

Muriel y la actuación

El actor se hace en el teatro, y el que no tiene ese origen carece de las bases y las armas para trabajar en otro lado. Sin antecedentes teatrales, el actor se puede viciar mucho y dejar de crear, será un actor muerto. Así se expresa Muriel Fouilland Laboriel, de 21 años, la actriz negra que aparece en *Mirada de Mujer*.

Declarada feminista, Muriel relató a *fem* como se inició la carrera de la actuación. Empezó a los siete años de edad participando en pastorelas y obras como *Vaselina*. A los 15 años obtuvo su primer papel coprotagónico en teatro con *Quebranto*. Estuvo en París dos veces y ahí trabajó en varias puestas como la de *Don Quijote*, *Ché Guevara*, *Subcomandante Marcos*. Ella era la única actriz mexicana. Regresó a México hace un año a la Casa del Teatro, su casa, con la obra *No hay camino al Paraíso*.

Al preguntarle cómo se sentía actuando para la televisión. "Rara", contestó. Señaló que en su profesión ha tenido varios problemas pues no entra en ningún estereotipo. Cuando acudía a los "castings" (pruebas), le decían que era muy blanca para ser negra y muy negra para ser blanca. El racismo en México se da "muy por debajo de la mesa", no saben como separarnos de la sociedad, comentó.

Los productores ven al actor como un títere que tiene que ser físicamente de cierta forma, "Shakespeare no dijo de qué color era Julieta", ríe Muriel con su figura juvenil, fresca... radiante.

Para ella fue una sorpresa encarnar el papel de *Ivanna*, novia de *Andrés* (hijo de *María Inés*). Cuando le propusieron la representación de una mujer negra, rica y culta, pensó que la gente que la viera se iba a morir. El personaje ya estaba delineado en la telenovela original de Bernardo Romero, pues en Colombia (país en donde se transmitió la primera versión) sí hay una comunidad negra.

Indicó que en la telenovela, "Ivanna se ha vuelto un personaje neutral. Es lo diferente, no la negra, que no cumple con los estereotipos de belleza y eso me gusta", expresó la heredera de una tradición de artistas, hija de Ella Laboriel (G.L.G.)



como un tabú, un fantasma. El discurso feminista está oculto, como si les diera vergüenza. Nos hacen saber que las decisiones que han tomado algunos personajes han sido porque conocen algo, pero no lo mencionan. Es por ello que no creo que haya un desenlace satisfactorio desde el punto de vista feminista porque nos siguen viendo como radicales y que estamos en contra de los hombres (MG: Les da miedo porque no conocen al feminismo).

FC: Me parece lógico que haya tan poca reflexión de los varones y que siempre estén a la defensiva. La autocrítica no ha sido una característica de construcción de la identidad de los varones porque estamos en el privilegio. Ahora que son los tiempos para hacer autocrítica como que nos duela mucho. No tenemos los 25 años de reflexión de las mujeres y por eso lo vemos con miedo. Creo que los medios de comunicación pueden ayudar mucho a esta revisión.

MF: El problema también es que los hombres nos ven a las mujeres como algo separado de ellos.

GL: Más que vernos como algo separado, que ojalá y así fuera, nos ven como algo suyo, ubicado en el terreno de los sentimientos. Hay otras mujeres y hombres que dicen que somos complementarios y ese es un discurso que desde el feminismo hemos atacado mucho, queremos ser sujetas enteras.

FC: La palabra igualdad también nos causa conflicto, sin saber que los grupos de mujeres no quieren avanzar solos.

MF: Se deberá hacer otro debate después de que finalice la telenovela porque va a haber muchas sorpresas y cosas que no les van a gustar. Por *Mónica*, quien está embarazada en la vida real, la historia se tuvo que cambiar y por eso se dio la violación. Cuando se toca un tema en especial como que los demás personajes desaparecen, pero es que como se tocan tantos. Mi ausencia se justificará con otro problema.